

26 mil ejemplares

la Boletina

Edición No. 97
Nicaragua, marzo 2015

Un aporte de Puntos de Encuentro a la comunicación entre mujeres
www.puntos.org.ni

**Valoremos el trabajo
de los cuidados**

- Cambio yo, cambia mi entorno
- ¡Todas a leer!



Índice

<i>En nuestra opinión</i>	1
<i>Nuestras ancestras</i> Milagros Barahona, luchadora por el empoderamiento económico de las mujeres	3
<i>Nadando contra corriente</i> Si cambio yo, cambia mi entorno	9
<i>Rompiendo el silencio</i> Mi hijo es su hijo	16
<i>Trajín nuestro</i> Liderazgo joven, nuevas esperanzas	21
<i>Midiéndole las costillas</i> Valoremos el trabajo de los cuidados	28
<i>Somos muchas</i> Leer y escribir son actos de libertad	36
<i>Trajín nuestro</i> Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe	42
<i>Lo que cocinamos</i>	46
<i>El horóscopo feminista de Madame Prosilapia</i>	56

Edición distribuida en marzo del 2015.
Amiga lectora, te invitamos a contactarnos para incluir una
experiencia que valga la pena compartir, por el beneficio
que le ha traído a las mujeres de tu barrio, comunidad
o municipio. Podés llamarnos al teléfono 2268-1227
o escribírnos a: labolenica@gmail.com



Estimadas lectoras:

Gladys Lanzas, la reconocida defensora de derechos de las mujeres hondureñas y líder del Movimiento de Mujeres por la Paz, Visitación Padilla, Las Chonas, fue declarada culpable de injurias y calumnias por un juzgado hondureño en enero pasado.

El supuesto difamado es Juan Carlos Reyes, exdirector de un ministerio estatal, quien dijo sentirse ofendido tras ser acusado por acoso sexual y laboral y además por despedir injustificadamente a una trabajadora de esa entidad, a quien Gladys junto con otras mujeres apoyaba realizando plantones frente a la institución.

El exdirector Reyes fue denunciado en la Fiscalía Especial de la Mujer y en los tribunales hondureños por hostigamiento sexual y laboral, donde fue liberado de la acusación, pero el Juzgado de Trabajo ordenó reintegrar a la joven despedida. Después de eso, Reyes acusó a Gladys basándose en las declaraciones que ella brindó a medios de comunicación durante el plantón.

Las Chonas venían acompañando desde hace cuatro años a la mujer denunciante, como lo han hecho con otras mujeres más. A raíz de este caso la líder es víctima de persecución, amenazas contra su integridad y

presiones legales, por lo cual la Comisión Interamericana de Derecho Humanos emitió medidas cautelares para que el Estado de Honduras le brinde protección, lo cual no está cumpliendo.

“Esto es consecuencia del trabajo de dar acompañamiento a las mujeres víctimas de violencia en Honduras y es un claro ejemplo



Gladys Lanzas, líder del Movimiento de Mujeres por la Paz, Visitación Padilla.

de violación al Derecho a la Libertad de Expresión de las Mujeres”, dice una nota periodística del Movimiento Visitación Padilla.

El caso de Gladys es reflejo de lo que vivimos las mujeres que promovemos y defendemos nuestros derechos en toda la región centroamericana. Una de cada tres promotoras ha sido amenazada o agredida por acompañar y denunciar la violencia contra las mujeres, indica un estudio realizado en 2012 por las organizaciones PATH e InterCambios. En el 2014, se constató que de cada 100 defensoras, 62 han vivido desprestigio personal y recibido amenazas verbales o mediante mensajes telefónicos y notas anónimas por parte de hombres acusados por violencia, según la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos Las Petateras.

“Las feministas sabemos que estos atropellos se tornan peligrosamente cotidianos cuando acompañamos a mujeres que reclaman sus derechos y denunciemos la violencia sexual, física, psicológica y los femicidios”, señalan Las Petateras en un comunicado en apoyo a Gladys.

Y es que cuando los abusadores se dan cuenta que las mujeres agredidas no están solas, buscan de dónde viene el respaldo para destruir o paralizar esa red de apoyo. Por eso, cuanto más grande y fuerte es nuestra red, menos daños nos podrán hacer.

Las mujeres tenemos derecho a defender nuestros derechos cuando estos son atropellados, venga de quien venga; tenemos derecho a vivir libres de cualquier tipo de violencia y a no ser discriminadas por nuestra condición de género tal y como lo dice la Convención contra todas las formas de Discriminación hacia las Mujeres, CEDAW.

Las mujeres y no solo las defensoras, tenemos derecho a la libertad de expresión, a no ser molestadas por nuestras opiniones, a investigar, a recibir información y opiniones y a difundirlas por cualquier medio de expresión, dice la declaración Universal de los Derechos Humanos.

Desde Nicaragua, nos sumamos a la demanda internacional por la libertad total de Gladys y por un cese a la violencia, presiones y acoso que vivimos por ser defensoras de los derechos humanos.

¡Defender nuestros derechos, es un derecho!

la Boletina



Foto: Cortesía Familia Pineda Barahona.



Milagros Barahona, luchadora por el empoderamiento económico de las mujeres

Helena Ramos

Milagros Barahona fue una feminista comprometida con las luchas sociales. Ella era una profesional muy capacitada y aplicó sus conocimientos y esfuerzos para fortalecer y apoyar al movimiento amplio de mujeres.

Nació el 4 de febrero de 1947 en Managua, en la familia de doña Zoila Portocarrero y Salomón Barahona, el primer caricaturista profesional de Nicaragua. Ella era la hija menor de cinco hijas e hijos.

Años después ella escribió que el hecho de ser la cumiche fue una suerte, porque así pudo aprender de las experiencias de sus padres, su hermana mayor y sus hermanos. "Podía ver y decir: 'No quiero que esto me pase a mí' o 'Si ella pudo, yo también podré'".

De niña ella pasaba mucho tiempo con su abuela Adelaida López Espinoza, quien solía hablarle de la familia paterna, pero no le mencionaba a la familia materna. Luego supo que su mamá Zoila era hija de una madre soltera, se sentía apenada de su origen y fue discriminada por ser una "hija ilegítima".

Parece que el padre de doña Zoila era un hombre de buena posición social que no quiso reconocer a la niña solo porque no le dio la gana. Entonces

ella tuvo que cargar con el rechazo y la exclusión. Al enterarse de aquella historia, Milagros empezó a comprender mejor a su madre y a identificarse con ella. Sin embargo, estaba clara que quería una vida diferente. No deseaba ser ama de casa y vivir solo para atender a otros.

De la timidez a la rebeldía

De chavala Milagros era tímida porque a las personas mayores les molestaba cuando ella expresaba su opinión. Pero con el tiempo aprendió a discutir y a defender sus puntos de vista. También comenzó a interesarse por los problemas sociales y a comprender que ella quería cambiar la situación subordinada de las mujeres tanto en la familia como en la sociedad.

Foto: Cortesía Familia Pineda Barahona.



Milagros y su hermana Janet cuando eran adolescentes.

Así describió ella su proceso de cambio:

En mi adolescencia, durante toda la Secundaria, tuve una maestra, una monja que fue muy importante para mí. Ella me levantó la autoestima y me dio seguridad, por ejemplo, en esto de escribir.



Yo estudiaba en el Colegio Teresiano, donde estaba mezclada clase media baja y clase alta. Cuando la monja dejaba temas de escritura para hacer composiciones o ensayos, veía que las compañeras rápido escribían sobre su día en el club de no sé cuánto o su carrera a caballo en no sé dónde. Y así.

A mí se me ocurrió una vez hablar sobre las vendedoras ambulantes de la calle, porque no hallaba de qué hablar, ya que yo no salía a lugares como aquellos de los que escribían ellas. Hice la composición y aquella maestra me puso la mejor nota. Eso me sorprendió y concluí que esos temas también pueden interesar.

El feminismo le hizo el click

Al terminar la Secundaria, Milagros decidió estudiar Sociología, o sea, la ciencia que trata de la estructura y funcionamiento de las sociedades humanas. En esos tiempos mucha gente todavía pensaba que las mujeres solo debían estudiar para ser mecanógrafas o secretarías y ella soñaba con llegar mucho más lejos. Otra razón para partir era que no se sentía bien en su casa, donde solo los varones tenían derecho a tomar decisiones importantes. Gracias a las becas, hizo su licenciatura y luego varias maestrías en los centros educativos más prestigiados de Estados Unidos y de Europa.



Milagros de lentes y hablando en una histórica reunión con feministas del movimiento amplio de mujeres de Nicaragua.

Foto: Cortesía Familia Pineda Barahona.

Un artículo en la página web de la Red de Centros de Documentación en Derechos de las Mujeres de Centroamérica dice sobre Milagros:

Fue organizadora, promotora y fundadora de la Asociación de Mujeres ante la Problemática Nacional, Ampronac, que surge en 1978 para unir a las mujeres en la lucha por la democracia y contra la dictadura.

Durante sus estudios Milagros centró su interés en la lucha de clases y por la paz, pero cuando regresó a Nicaragua y se vinculó a la lucha política y la organización de las mujeres –en sus propias palabras– el feminismo le hizo el click. Se dio cuenta de que no era suficiente ser revolucionaria, sino que también había que ser feminista y buscar la igualdad para las mujeres. A partir de ese entonces nunca dejaría de defender los derechos de las mujeres.

Una gran profesional

En la década de los 80 desempeñó importantes cargos en el Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria, donde luchó por beneficios como viviendas dignas, educación y programas de salud para las familias rurales y especialmente para las mujeres del campo.

Después de 1990 trabajó en varias agencias de cooperación, desde donde apoyaba a las organizaciones y movimientos de mujeres de Nicaragua con financiamiento, asesoría y fortalecimiento. Igualmente contribuyó a incorporar la perspectiva de género en las políticas públicas.



Foto: Cortesía Familia Pineda Barahona.

Luchadora incansable

En los años 90 entró de lleno a las actividades del entonces naciente movimiento autónomo de mujeres. En 1992 participó en el Encuentro Nacional Mujeres Unidas en la Diversidad, evento del cual surgieron cinco redes.

Una de ellas fue la Red de Mujeres por la Economía, que luego se convirtió en la Asociación de Mujeres Profesionales por la Democracia en el Desarrollo, Las Bujías. Precisamente allí trabajó Milagros, promoviendo el reconocimiento del aporte de las mujeres a la economía.

Además de aquellas luchas por la equidad de género, a Milagros le tocó luchar contra una rara enfermedad que poco a poco la hizo perder la capacidad de moverse. A partir de 2010 tuvo que dejar la vida laboral. Ella escribió sobre aquella vivencia:



Los primeros dos años de mi enfermedad, el 2007 y el 2008, los pasé averiguando qué era esto. Los médicos me dieron varios diagnósticos... Me sirvió lo que me dijeron unos médicos cubanos: "No hay enfermedades, hay enfermos", queriendo decir que no se puede decir cómo se va a desenvolver una enfermedad determinada, sino que depende de quién la tiene.

Milagros nunca se rindió. Cuando ya no podía trabajar como socióloga, empezó a escribir sus memorias que no logró finalizar. *"Mi motivación para escribir es que pueda ser como un paso de mi sanación. 'Sanación' en el sentido de que me ayude a aprender a expresarme emocionalmente... Quiero aprender a vivir en el momento. Parte de vivir el presente es aceptar mis condiciones de ahora y aprender a contar con los recursos que tengo para vivir con algún sentido", subrayó. Falleció el 22 de septiembre de 2014.*

La enseñó a exigir justicia

Milagros estuvo casada con el sicólogo cubano Gustavo Pineda. La hija de ambos, Aymara Pineda, comparte con La Bole los recuerdos sobre su madre:

Ella y mi papá tenían buena comunicación, crecí escuchándolos en pláticas y reflexiones sobre distintos campos de la realidad cotidiana... Tenían vidas sociales independientes y compartían algunos grupos de amistades.



Milagros con sus familiares.

Foto: Cortesía Familia Pineda Barahona.

Mi mamá puede ser caracterizada por mucha gente como una mujer seria, de entrada difícil, sin embargo, tenía varios grupos de amistades y estaba todo el tiempo inventándose actividades para divertirse, desde recetas de comidas ricas y viajes a la playa, hasta rituales espirituales en las noches de luna llena... Ya después de los 50 años era notable en ella el interés por desarrollar cada vez más su lado emocional y espiritual.

En la adolescencia mi mamá tuvo un rol muy importante en la manera en la que viví las transformaciones de mi cuerpo y el inicio de mi vida sexual.

Siempre tuve más información que otras muchachas de la misma edad, y eso me ayudaba a comprender todo, a no tener miedo a los cambios de mi cuerpo.

Cuando entré al mundo laboral mi mamá fue una influencia directa para reclamar cuando algo no me parecía justo... Fue una época en la que me identifiqué mucho con ella en pláticas sobre feminismo. Y en los años de su enfermedad aprendí de mi mamá las nuevas maneras de pensar sobre la salud y la naturaleza

Determinada y solidaria

Aquellas mujeres que conocieron a Milagros de cerca la recuerdan como una feminista convencida, excelente amiga y gran profesional. Almachiara D'Angelo, socióloga y feminista independiente, participó junto con Milagros en la creación de Las Bujías:

Comenzamos trabajando juntas y nos hicimos amigas de toda la vida. El aporte de ella al movimiento de mujeres es importantísimo, porque Milagros siempre aplicaba el enfoque de género en sus investigaciones sobre economía y sociología. Ella era una persona en apariencia muy seria y muy determinada, hasta le decíamos la Talibana, pero tenía una gran ternura.

María Rosa Renzi, coordinadora de la Unidad de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, nos relata:

Recuerdo a Milagros como una amiga, hermana por elección y persona muy solidaria. Ella estuvo a mi lado en una de las etapas más dolorosas de mi vida, apoyándome en cosas que yo no podía asumir por estar fuera del país.

Milagros también fue para mí un referente intelectual y político. No tuve la oportunidad de conocerla en la etapa más dura del proceso revolucionario antes del triunfo de 1979, pero sí vi en ella su consecuencia durante los años en que compartimos el ser parte del movimiento de mujeres, luchando por la equidad en los espacios políticos y reflexionando en torno del empoderamiento económico de las mujeres como una vía para romper con otras ataduras y subordinación de las mujeres en Nicaragua. Ella conservó esta fuerza hasta los últimos momentos de su vida, por eso creo que la tendremos siempre entre nosotras.





Si cambio yo, cambia mi entorno

Dos hombres comparten sus reflexiones sobre su masculinidad

Francisco López y Moisés Sánchez

Cuando nos preguntamos si nacemos o aprendemos a ser hombres, hacemos un recorrido por nuestras vidas, en el cual los años de niñez, los juegos, el colegio, los cuentos de las abuelas, las enseñanzas de los padres y hasta los colores y programas de televisión favoritos, pueden dar respuesta a esta interrogante.

En nuestras familias aprendemos desde niños que existen diferencias entre lo que es ser hombre y ser mujer, se nos educa para actuar, pensar y sentir diferentes y se nos prohíbe cruzar la línea de lo que nos dictan las reglas sociales sobre cuál es la forma correcta y normal de ser hombre y ser mujer, dos formas en contraposición, el ser hombre es negar y rechazar todo lo que nos acerque a lo femenino.

En nuestra cultura el modelo de crianza es patriarcal, es decir, el hombre está sobre la mujer se nos ha enseñado que el hombre es el fuerte, es algo así como de "acero". Vivimos reprimiendo los sentimientos y emociones porque si los demostramos nos hace débiles ante los demás; se supone que debemos mantenernos en control, por eso huimos de cualquier situación o experiencia que demande expresiones de afecto.

Esto nos lleva a ser algo así como una olla de presión, en constante peligro de explotar. Se nos dice que no debemos llorar, que somos "el sexo fuerte" y que además tenemos que ser los proveedores del dinero y el bienestar económico de la familia.

Un océano de dolor

Cuando era adolescente me herí la cabeza, fue muy doloroso y quería llorar, pero en principio me contuve porque ya me sabía de memoria que "los hombres no lloran y son machos"... pero por dentro había un océano de dolor y lágrimas en mí. Al final no aguanté el dolor y lloré, por lo cual mis amigos de entonces me etiquetaron como "un hombre débil".

Este papel de dureza, junto a la idea que es el hombre quien lleva el dinero y provee de todo lo necesario en la casa, es uno de los rasgos masculinos a los cuales damos mayor valor. Ser el sostén de la familia es central en la vida de cada hombre, y eso, según hemos entendido, es lo que nos da un privilegio exclusivo de dominación sobre las mujeres.



Foto: La Boletina/ Moisés Matute



Puros cuentos

Viviendo en una sociedad con tanta desigualdad dentro y fuera de la casa, los hombres vamos aprendiendo y hasta llegamos a creernos que las mujeres son seres inferiores, criadas para la vida doméstica, para el cuidado de los niños, niñas y de los hombres. Son vistas como débiles, dependientes y frágiles, que siempre necesitan tener un "macho" a su lado para ser respetadas.

Los hombres en cambio, valemos por el solo hecho de ser hombres y en el mejor de los casos vemos las labores de la casa como una ayuda que les damos a ellas. "Te ayudo porque hoy es día de las madres o el día de San Valentín", lo vemos como una carga y no como algo positivo, mucho menos como algo que podamos disfrutar.



Atender, cuidar y jugar con hijas e hijos es tarea de padres y madres.

Las labores de la casa las atribuimos al papel femenino y si algún hombre se atreve a lavar, limpiar o cambiar pañales, las demás personas (mujeres y hombres) lo vemos de forma "sospechosa", como que es menos hombre porque esta es una actividad netamente designada a las mujeres.

Por otra parte, también los medios masivos de comunicación nos bombardean con imágenes patriarcales: el padre como centro del hogar; el hombre como encarnación del poder y el que puede tener muchas mujeres, lo masculino como sinónimo de violencia, la historia como recuento de las conquistas masculinas y las mujeres como subalternas, siempre en posiciones de menor valor, débiles y en la sombra.

Así nos cobra el machismo

Sin duda, esa posición que gozamos los hombres en la sociedad y en la familia nos da privilegios que a muchos nos gustan, por la comodidad que nos da el que las mujeres nos sirvan. Los hombres estamos ubicados en el trono donde se suplen nuestras necesidades y además nos otorga el derecho al control y el dominio sobre los cuerpos, el tiempo y la vida de las mujeres, los niños y niñas.

Sin embargo, en esta cultura machista también como hombres pagamos un precio por esta posición y vivimos los efectos de ser machistas. Y de eso casi nunca hablamos.

Los hombres nos relacionamos de manera violenta y nos destina a tener una vida de carencias afectivas, o sea, pocas veces lloramos, pocas veces expresamos amor, dolor, nostalgia, alegría. Se ha comprobado medicamente que el reprimir esas emociones nos lleva a experimentar diferentes problemas de salud física y mental a lo largo de nuestras vidas, por ejemplo, padecimientos del corazón, depresión y adicciones al alcohol y las drogas ilegales.

Foto: Tomada de Internet





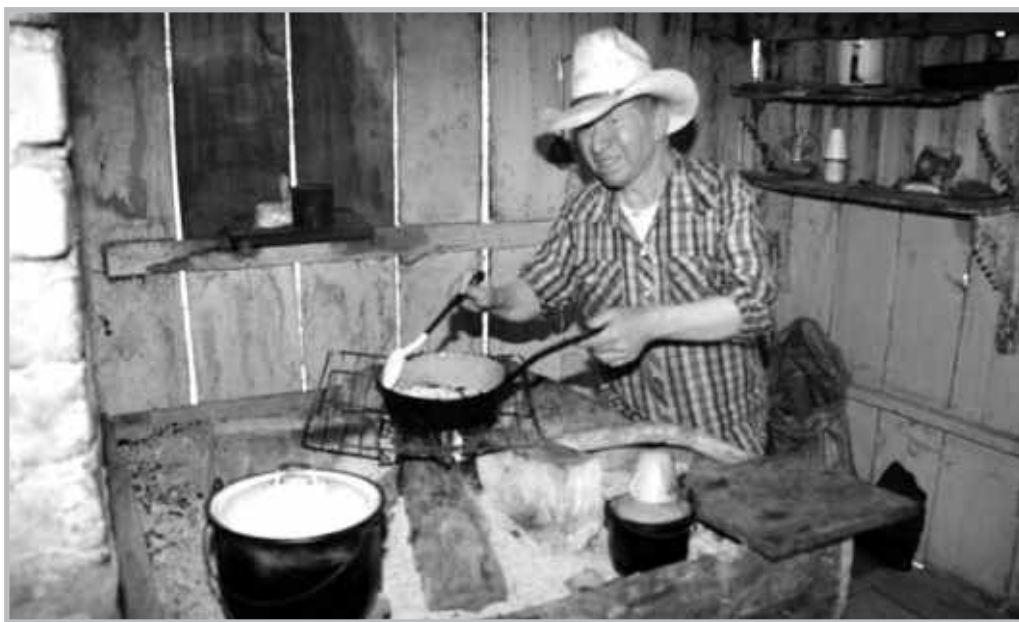
La Boletina/ Fide Avados

Es raro que los hombres nos dediquemos al cuidado de otras personas, porque el mandato social es que nosotros debemos de ser servidos y cuidados por las mujeres. Pero si nos ponemos a pensar, esa situación nos dificulta ser padres sin que se nos vincule al rol de proveedor, nos volvemos distantes; como extraños para nuestras hijas e hijos. Esto nos limita experimentar esa parte bonita que es sentirse querido y expresar cariño, o sea, hacer una relación cercana con ellos y ellas.

Demostrar, siempre demostrar

Ese parece ser siempre nuestro reto, estar demostrándole a todos que somos hombres, de ahí el rechazo a todo lo que es considerado femenino asumiendo lo que se considera masculino y una de las vías para demostrar esa virilidad está ligada a ser duro y cruel, compulsivamente activo, a valorar la fuerza bruta, a tener mujeres, a nuestro servicio, además de ser competitivo con otros hombres. Conducir temerariamente, involucrarse en pleitos, tener relaciones sexuales aunque no lo deseemos de verdad y tomar alcohol de manera excesiva, son claros ejemplos de ello.

Foto: Tomada de Internet



Pero todo esto no tiene por qué seguir siendo así. Podemos cambiar las cosas para mejorar nuestra vida y la de las demás personas que nos rodean.

Ventajas de ser hombres diferentes

El practicar relaciones justas tiene que ver con el reconocer las capacidades de las demás personas y deconstruir el concepto del "macho que todo lo puede", este cambio nos permite observar más allá de nosotros mismos.

Cuando los hombres participamos en la educación y el cuidado de los hijos e hijas de forma activa y tomamos conciencia que esto trae beneficios para nuestra salud, nos alejamos de comportamientos y prácticas que hemos incorporado en nuestra vida cotidiana, como el consumo de sustancias o drogas, las cuales pueden ocasionar enfermedades como la diabetes, infecciones renales, infartos que nos llevan a la muerte prematura.

Hacernos cargo de tareas en el hogar también nos trae ventajas, aunque muchos no lo crean, de esa manera legitimamos el derecho de las mujeres a ser reconocidas como personas y no como máquinas de trabajo.



También aprendemos a tener una perspectiva más clara sobre las necesidades del hogar y quienes lo habitan, además de ser ejemplo para nuestros hijos e hijas.

El compartir el cuidado de niñas y niños, de personas mayores o enfermas dentro de la casa, así como hacer oficios en el hogar y dejar de ver eso como una "ayuda", sino más bien como un compromiso, nos permite demostrar afecto y cuidado mutuo, procurar relaciones no violentas con nuestra pareja y con nuestra madre y hermanas.

Cuando somos hombres diferentes, las demás personas no nos tienen miedo, más bien nos integran en sus planes y actividades. Cuando optamos por una actitud diferente los beneficios son incontables para la familia, el barrio y la comunidad, que sin duda tienen derecho a tener vidas plenas y libres de violencia.

Es necesario hacer ajustes en nuestra vida para transformar nuestra forma de pensar y actuar, descubrir por nosotros mismo cómo esa vieja manera de ser hombre nos complica la vida y aprender a ser hombres desde una nueva masculinidad no violenta y respetuosa. Si cambio yo, cambia mi entorno y nos hace personas más felices.



Foto: Cortesía Moisés Sánchez



Foto: La Boletina/ Fide Avalos

Mi hijo es su hijo Así logré la pensión alimenticia

Con colaboración especial de Maryórit Guevara

La pensión alimenticia es un derecho que todas las hijas e hijos tienen. Es el dinero que el padre o madre debe dar para cubrir los gastos de la hija o hijo con quien no vive. En nuestro país hay excelentes padres, pero no es ningún secreto que también existen muchos hombres irresponsables o desobligados, que justifican el no pago de pensión diciendo que no quieren mantener con su *plata* las *queridencias* de sus exparejas.



Tenemos que aclarar que la pensión es un derecho de las y los chavalos y no es para mantener a la madre. Insisto en esto porque cuando las mujeres iniciamos una demanda de este tipo, muchas personas nos empiezan a interrogar: “¿Y cuánto ganás vos? ¿Y es que tenés necesidad?”. A veces hasta dicen cosas como: “Pero si vos vivís mejor que él” o “Pero si ya tenés un nuevo hombre”. A mí me ha tocado escuchar esta clase de comentarios.

Hace dos meses mi hijo logró acceder a ese derecho que la Constitución Política de Nicaragua establece a través de leyes y códigos. Poder gozar de este derecho a menudo significa una lucha larga, agotadora, desgastante, cara y emocionalmente difícil. En mi caso duró 10 meses. Conocí a mujeres que llevan tres años en esto. ¡Las admiro!

Yo, a los seis meses y ante cada golpe bajo que recibía de mi exmarido y su abogada, estuve a punto de desistir. Honestamente es un calvario. Es increíble cómo te afecta emocionalmente.

Ilusiones y realidad

Algo o mucho con el dolor emocional tienen que ver las ilusiones que nos hicimos con el padre de nuestras hijas e hijos. Duele ver que él es capaz de barrer el suelo con nuestra dignidad con tal de no soltar cien *pesitos*... A eso, sumémosle el sistema, las leyes, los Juzgados de Familia que todavía no cuentan con el personal adecuado y suficiente.



Ilustración: Tomada de Internet

Las artimañas legales utilizadas por algunos hombres y sus abogados hacen que el proceso se alargue, te cansés y hasta desistás. Por ejemplo, si introducís un escrito, tu expareja puede estar renunciando a su trabajo para no pagar la pensión provisional. Y es ahí cuando la impotencia nos embarga.

Por otro lado, muchas mujeres se dan cuenta de que necesitan un abogado privado porque el defensor público tiene muchos casos y el proceso va más lento.

Entonces vas y le pedís al juez que te ayude con tu causa. Y este te promete apresurar el proceso, pero no hay súplica que valga ante lo que ellos llaman “el debido proceso”, aun estando frente a un padre irresponsable que mediante artimañas sucias retrasa el proceso en busca de no hacer valer un derecho, el de su propio hijo. Es ahí cuando sentís que estás harta de tanta injusticia de un sistema que, en vez de hacer valer un derecho humano de niñas, niños y adolescentes, ayuda para que padres irresponsables sigan haciendo de las suyas.

Por supuesto, hay que cumplir las leyes, pero deben estar hechas de tal forma que predomine el interés de la hija o el hijo, que debe comer, vestirse, educarse y divertirse y no del hombre que no quiere cumplir con sus obligaciones.



Foto: La Boletina/ Fide Ávalos

No te cansés

Este texto, más que un desahogo personal, es para decirte, amiga lectora de *La Boletina*, que, en primer lugar, demandar la pensión alimenticia es un derecho de nuestras hijas e hijos. Que también son hijas e hijos de él.

- Aunque estés cansada, no desistás. Aun cuando las cosas se pongan difíciles, es posible hacer justicia.
- Nosotras solas no tenemos porqué hacernos cargo de nuestras hijas e hijos. Es responsabilidad de ambos garantizar sus alimentos, ropa, zapatos, estudios y cuidados, para que la hija o hijo se sienta querido y protegido por igual por su padre y madre.
- Mientras menos mujeres demanden la pensión alimenticia, más hombres tendrán por costumbre y verán como algo normal no pagarla y así dejarán más hijas e hijos sin protección.



- Aun con toda la lentitud que se percibe de las instituciones, hay leyes a favor de las hijas e hijos. En el Ministerio de la Familia de tu localidad podés conseguir toda la información necesaria para interponer una demanda; ahí deben atenderte con respeto y calidad profesional, sin necesidad de incurrir en gastos de un abogado.



Foto: Tomada de Internet

- No esperés hasta que a él le nazca la voluntad de dar una pensión, podrías pasar años esperando.
- Dejemos de repetir: “Soy la madre y el padre”, eso solo sirve para justificar la actitud irresponsable del hombre, aumenta nuestra carga económica y limita las posibilidades de desarrollo de las hijas e hijos que muchas veces no alcanzan a tener condiciones apropiadas de alimentación, vivienda y educación.
- Una buena madre no es la que se encarga de todo sola, sino la que vela por su propio derecho y el de sus hijas e hijos.

Al final les comparto que la jueza estableció para el niño una pensión del treinta por ciento, o sea, un poco menos que un tercio de los ingresos ordinarios y extraordinarios de mi expareja, sobre la base del salario real que él percibe. Un monto mayor a lo que él ofreció para el desarrollo integral de su hijo, mi hijo. Nuestro hijo.

Documentos que vas a necesitar para interponer una demanda por pensión alimenticia

- ✓ Copia de tu cédula de identidad
- ✓ Copia de la partida de nacimiento de la niña, niño o adolescente
- ✓ Información básica sobre la persona a quien vas a demandar: dirección del trabajo, el cargo que desempeña, dirección de su casa
- ✓ En caso de que la niña o niño no tenga partida de nacimiento o no está reconocido por el padre se solicita un documento que demuestre su identidad; puede ser su tarjeta de vacunación o su boletín de notas escolares

¿Quién puede interponer la demanda por Pensión Alimenticia?

La pensión alimenticia la puede demandar la persona que esté a carga de la crianza y el cuidado de la niña, niño o adolescente. Puede ser la madre, abuela, tía, padre, según sea el caso.

Una persona adolescente puede demandar por su propia iniciativa una pensión alimenticia al padre o madre.

Si el hijo o la hija tiene alguna discapacidad, deberá recibir su pensión alimenticia siempre aunque haya cumplido 18 años.

Si la hija o hijo tiene más de 18 años, no se ha casado y continúa estudiando con provecho, el padre tiene la obligación de mantener su pensión alimenticia hasta que termine los estudios.



Foto: Tomada de Internet

¿Dónde y cómo?

La demanda de pensión alimenticia se interpone en los Juzgados de Familia y en las oficinas del Ministerio de la Familia, Adolescencia y Niñez, conocido como Mifamilia. Sus delegaciones existen en todos los municipios del país.

Fuente: Ley 623: Ley de Paternidad y Maternidad Responsable.

Con la colaboración de: Fide Avalos



Foto: Cortesía Leicia Picado

Liderazgo joven, nuevas esperanzas

Jóvenes de Centroamérica nos cuentan sus experiencias

Melissa López Gaitán

Ser lideresa no es cosa fácil, requiere una constante construcción y hacerle frente a las dificultades que se presenten. Pero... ¿Qué es ser una persona líder? ¿Qué es el liderazgo de las mujeres jóvenes? Para saberlo, conversamos sobre el tema con cuatro mujeres jóvenes de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Cuando estamos en un grupo de trabajo o en una organización, hay chavalas que se ponen al frente del grupo, que tienen facilidad de palabra, que toman la iniciativa, que motivan al grupo para hacer realidad las metas o actividades, ellas son lideresas. Algunas tienen ese don natural y otras han desarrollado esa capacidad, han aprendido ya sea por necesidad o porque saben que es algo que sí pueden hacer.

Foto: Cortesía Nelly Moreno.



Nelly Moreno.

Podemos definir el liderazgo como herramientas o actitudes que tiene alguien en su trato con las demás personas. Una lideresa tiene carisma, motiva, es responsable, constante, sabe escuchar y busca solución a los problemas, tiene confianza y sabe tomar decisiones por sí misma. “Es empezar a ver el mundo de otra manera, estar motivada y tomar decisiones”, nos dice Nelly Moreno, de la Plataforma del Movimiento Social en Honduras.

Para la comunicadora guatemalteca, Sandra Escobar, ser lideresa significa ser fuerte, romper esquemas y abrir caminos. Ella es directora del Noticiero Televos de Guatemala y agrega que hay que tener bien claro qué es lo que querés lograr como mujer, como humana y como profesional.

Estas dos mujeres jóvenes son líderes en sus espacios y para ellas, estar organizadas les permite desarrollar habilidades como: expresar sus ideas, conocer sobre diferentes temas, lugares e intercambiar opiniones con diversas personas, así como crecimiento personal. Pero también se enfrentan dificultades que pueden detener el avance, si no estamos claras que defender nuestros ideales es algo de todos los días.



A menudo Sandra sale a las comunidades a reportear.

Foto: Cortesía Sandra Escobar.

¿Y la familia?

Cuando sos una chavala organizada te vas destacando como líder dentro de tu organización y empezás a salir mucho, la familia no ve bien estos cambios, sobre todo cuando expresamos sin miedo nuestras opiniones y decisiones.



Foto: Cortesía Hijas de la Luna.

Chavalas y chavalos miembros del Grupo Hijas de la Luna.

Muchas veces nuestras madres o padres creen que ser lideresas y tomar decisiones es sinónimo de libertinaje, que nos descarriamos o que perdimos en un instante los valores que nos inculcaron. Este es uno de los principales retos que enfrentamos para ser lideresas.

“Cuando le dije a mi mamá que soy parte del Grupo Hijas de la Luna, me dijo que no quería que su hija fuera una lesbiana o que anduviera de libertina”, nos cuenta Verónica Rizo, una joven nicaragüense que tuvo que enfrentar la incomodidad de su mamá al darse cuenta que estaba organizada.

Nuestras madres, abuelas y tías fueron criadas de otra manera, por eso no entienden bien el asunto del empoderamiento de las mujeres, de la búsqueda y disfrute del placer, de la defensa y promoción de los derechos de las mujeres. Para ellas es algo incorrecto, que altera el orden de lo que ya conocen y donde manda el hombre.



Marcela Calderón,
consultora salvadoreña
de imagen comercial.

“Para mí, organizarme y ser feminista ha sido difícil, crecí bajo un esquema tradicional y por ende machista. Mi forma de pensar y ver la vida no han sido fácilmente aceptados por mi familia. Me toca enseñarles, por ejemplo, explicarle a mis hermanos que los piropos no están bien o que ellos también pueden realizar tareas del hogar, ha sido duro y constante”, expresa Marcela Calderón, quien es consultora de imagen comercial, publicidad y diseño en Doble Sentido, Estudio Creativo, de El Salvador.

Mujer, joven y líder

La falta de reconocimiento de nuestras capacidades como líderes en un puesto de trabajo o dentro de una organización, nos cierra espacios para desarrollarnos y de esta manera se reproducen prejuicios en nuestra contra.

Estos prejuicios se reflejan cuando las jóvenes alcanzamos las metas que nos propusimos, hay gente que asocia el logro a nuestra apariencia física y no a las habilidades y esfuerzo personal, señala Nelly.

“Como directora de un telenoticiero el reto es dirigir a un equipo incluyendo a hombres que manifiestan resistencia cuando les doy orientaciones sobre el trabajo, todo por el hecho de ser mujer”, nos comenta Sandra.

Foto: Cortesía Emilia Nimatuj.



Emilia Nimatuj de Guatemala.

Por el simple hecho de ser mujer se nos cierran espacios, somos tratadas con desigualdad, por esa diferencia que hacen entre hombres y mujeres, nos explica Emilia Nimatuj integrante de la Asociación Pies de Occidente, en Guatemala. “En las comunidades por cuestiones culturales se le da más espacio y apoyo a los hombres que a las mujeres. La mayoría de las organizaciones comunitarias están integradas por hombres”, agrega.

Para defender nuestros derechos es importante tener claro nuestros ideales. Demostrar que tenemos habilidades y capacidades para desempeñar un cargo, ser firmes para lograr lo que nos proponemos, sin dejarnos intimidar por las piedras que nos ponen o por lo que la sociedad diga.

Chantaje y acoso sexual

Ni en los espacios donde interactuamos hombres y mujeres, aunque sean organizaciones que defienden los derechos humanos, estamos libres de situaciones como el chantaje y el acoso sexual por parte de algunos hombres.



Es importante identificar cuando estamos siendo chantajeadas o acosadas sexualmente y ponerle un alto a esa situación, independientemente del lugar, así sea la escuela, la iglesia, el trabajo. Y si no sabemos cómo hacerlo, buscar ayuda en una persona cercana, comentarle lo que le está incomodando y ver cómo parar el abuso.

Nelly vivió acoso sexual por parte de un compañero en una organización en la que participaba tiempo atrás, lo hacía de forma indirecta, tratándola de una forma que no la hacía sentir bien. “Tuve que decirle: mirá, vos no me interesás y por favor no me tratés de esa forma”, explica.



Foto: La Boletina / Fide Avalos

El Grupo nicaragüense Las Hijas de la Luna desde el teatro, la música y performance también denuncian el acoso sexual.

El chantaje y cuestionamiento viene a la par del acoso sexual y eso empeora las cosas, nos culpan diciendo que ‘los provocamos’. “Hay que tener claro que ninguna mujer es culpable de ser víctima de acoso. Siempre vamos a enfrentar esa culpabilidad de Eva, que nos han metido toda la vida”, comenta Nelly.

Juventud, divino tesoro

Para las jóvenes, la participación en espacios es limitada. Siempre nos han dicho que para ser tomadas en serio y que escuchen nuestras ideas y aportes debemos tener experiencia y conocimiento y eso solo se obtiene con la edad, a esto le llamamos adultismo.

“Muchas veces por ser joven te ven como alguien que no puede aportar ideas significativas y por la inexperiencia no confían en el potencial que tenemos, entonces los procesos se hacen más difícil”, nos dice Emilia Nimatuj.



Participar de encuentros y foros es una manera de compartir saberes y conocer otras experiencias de liderazgo de las mujeres.

Por esta razón, muchas jóvenes salen de los movimientos en los que podrían desarrollar su liderazgo. Ese fue el caso de Verónica, enfrentó esa situación en el primer colectivo que participó y se vio forzada a buscar otro espacio que sí integra a las jóvenes. "Hijas de la Luna tiene una perspectiva diferente, donde chavalos y chavalas pueden participar", nos comparte Verónica.

No nos dejamos vencer

Es probable que nos hayamos identificado con las experiencias contadas por estas chavalas. Ya dimos el primer paso para fortalecer nuestro liderazgo: reconocer las dificultades, ahora hay que buscar la forma de superarlos.

Por eso, estas lideresas nos comparten cómo han fortalecido su liderazgo.

Leer todos los días. Cualquier cosa, pero léé, investigá, buscá, sé inquieta, porque el conocimiento es poder y te ayudará a empoderarte como líder.



Soñá, emprendé y desarrollá. Hacé cosas pequeñas, pero valiosas para tu comunidad, tu entorno familiar, profesional y comunitario. Integrate a redes de trabajo, sin miedo al qué dirán de vos por no estar en casa o querer ser diferente.

Perder el miedo a la soledad, porque en soledad construimos, somos, analizamos, nos da autonomía que la colectividad no nos dará nunca. Tenemos que construir desde lo individual para desde ahí hacer colectividades. La liberación en todos los sentidos. Te mantiene en los espacios porque luchás por esos espacios, empezás a verlos tuyos de manera más liberada y de manera más autónoma...

Escuchar otras opiniones, posturas diferentes hacen mejores planteamientos. Una buena lideresa busca participación de todas y fomenta el trabajo en equipo.

Autoafirmación, para poder ser críticas con las situaciones que no nos agradan.

Replicar lo que sabemos a las demás personas, para compartir e intercambiar experiencias. Empoderarme de mis derechos como ciudadana.

Esa alianza, hermandad, respeto y el deseo de cambiar una realidad vivida es la sororidad femenina que todas debemos poner en práctica, para erradicar muchas de las dificultades que enfrentamos como lideresas y facilitar el proceso de liderazgo a otras jóvenes.





Foto: La Boletina /Fide Avalos

Valoremos el trabajo de los cuidados

Asegurar el bienestar de la familia no solo implica tareas mecánicas, sino de mucho esfuerzo emocional y personal

Antonia Calero Sequeira

Flavia se encarga de todos los oficios domésticos de su casa, pero también cuida a su nieto de tres años. Si ella no asumiera estas tareas, su marido, que es taxista, su hijo Mario, que está en último año de Secundaria o su hija Xóchilt, que trabaja en una zona franca, no podrían salir a trabajar o estudiar.

Pero en realidad, Flavia no solo se encarga de lavar ropa, hacer la comida o dar la pacha, sino que también escucha las preocupaciones de su esposo, los problemas de su hija como madre soltera y busca cómo apoyar a su hijo para que no sea tan tímido.



En teoría, el niño chiquito la necesita más, pero en la realidad, ella es vista como *el pecho donde todos apoyan su cabeza*. Su jornada no solo implica esfuerzos físicos, sino también emocionales o psicológicos que son fundamentales para que su familia salga adelante. Estas ideas de sacrificio y entrega a los demás que nos han inculcado, influyen en que las mujeres nos esforcemos más para que el resto se sienta bien.

Foto: La Boleína / Fide Avalos



Sylvia Torres

“Nos cruzamos con la creencia que como nosotras damos vida, entonces es natural que cuidemos esa vida y no se toma en cuenta el costo que tiene ese cuido”, nos explica la antropóloga feminista leonesa Sylvia Torres.

No hay como la mama para cuidar a sus hijos” es una frase que quizá hayamos escuchado e incluso estemos de acuerdo. Por eso hacer estas tareas se ve como un deber de la mujer y no como una responsabilidad que debe ser compartida con los hombres.

¿Qué es el trabajo de los cuidados?

Ya sabemos que esta sociedad divide los destinos a partir del sexo con que nacemos y en nuestro caso, nos dice que ser mamás y cuidar de la familia es parte fundamental de ser mujer. Es un hecho que además de los oficios domésticos nosotras asumimos el principal peso en tareas de crianza y cuido, no solo de las hijas o hijos, sino de personas enfermas o con discapacidad.

Lo malo del asunto es que ni siquiera se reconoce esto como trabajo y mucho menos que se le ponga un precio justo, especialmente con las amas de casa. Por tanto, nuestro aporte a la economía familiar y social no está registrado en ninguna parte. Flavia lo sabe muy bien, ya que cuando le preguntan si trabaja, ella responde que no, que “solo” se encarga de “la casa”.



La Boleína / Marvin Castro

Foto: Tomada de Internet



En este tema hay un elemento aún más invisible que es el trabajo de los cuidados. “Es un conjunto de tareas tendientes a prestar apoyo a las personas dependientes por motivos de edad o salud, pero también a la gran mayoría de los varones adultos”, explica Cristina Carrasco, una economista feminista española que lleva años estudiando el tema. Y añade que también incluyen

“servicios personales” para atender diversas necesidades “absolutamente indispensables para la estabilidad física y emocional de los miembros del hogar”.

Lo que Cristina expone es que el trabajo de los cuidados no solo es necesario para cubrir necesidades básicas para la sobrevivencia, sino para que las nuevas generaciones, además de alimentos, salud y educación, tengan bienestar emocional para aprender a relacionarnos con las demás personas, crear lazos y vivir en comunidad.

¿Amar o servir?

Pero aquí hay una trampa: este trabajo que hacemos no solo aplica para quienes dependen realmente de una tercera persona, sino en casos donde el marido o los hijos esperan que les “atendamos” porque es nuestro “deber” como esposa, madre, tía o abuela. Y no son bebés, ni ancianos, ni tienen una enfermedad.

Foto: La Boletina / Fide Ávalos





Nosotras invertimos tiempo y esfuerzo en esta chinchineadera con todo mundo sin horario ni fecha en el calendario, como dice la canción y además sin obtener ningún beneficio por este sacrificio. Es importante que las mujeres tomemos conciencia de que nos han enseñado a demostrar el amor a través de acciones de cuido a la familia.

Si el papa no ayuda con las tareas o no juega con el niño *no hay falla*, pero si la madre no lo hace, hay muchos dedos señalándola. Amar no es servir, que nos quede claro, hay hijos o maridos que creen que si la mujer no los atiende significa que no los quiere. Esto no es cierto, tiene que ver con una idea errada de que el amor equivale a atenciones y cuidados, especialmente con los hombres de la familia. En muchas ocasiones, estas contemplaciones no cubren a otras mujeres y se impone un reparto injusto de tareas y responsabilidades domésticas.



También es fundamental que estemos clarísimas que sin este trabajo la sociedad no podría funcionar, ya que para que haya gente que pueda salir al mundo público, producir dinero o desarrollarse como personas, tenemos un *ejército de mujeres* que sin reconocimiento ni salario aportamos al bienestar social desde el espacio doméstico.

Abramos los ojos

Asumir esas tareas porque nos han dicho que es “nuestro rol” fomenta un sistema injusto de repartición de responsabilidades, especialmente con los hombres, pero también cubre a la familia y la sociedad. Este trabajo que hacemos gratis le ahorra mucho dinero no solo a la familia, sino a las empresas y al Estado.

Foto: Cortesía: Eva Ma. Samqui



Eva María Samqui, economista.

“Estamos en una etapa de nombrar y reconocer el valor de cada una de las cosas que hacemos en la casa y que repercute en cada una de las familias, haciendo incidencia política de que la labor de cuido tiene un costo”, nos dice Eva María Samqui, activista feminista.

Sacar cuentas es sencillo si se le pone precio a cada tarea. Si toca pagar quien lave, planche, cuide, haga mandados entre otros aspectos, la cuenta sube. Y si hay una persona con necesidades especiales enfermera la cuenta aumenta aún más.

de cuido y se contrata a una El apoyo emocional que damos ni siquiera puede ser valorado con dinero.

En general, la jornada laboral de las mujeres es doble o triple. Antes de que un hombre salga a trabajar la mujer se levanta mucho más temprano para prepararle la comida y “despacharlo”, no solo a él sino al resto de la familia. Y aunque laboremos fuera de la casa y ganemos dinero, eso no nos excluye del trabajo de los cuidados.

Foto: Cortesía Ayuda en Acción





Foto: La Boletina / Tania Montenegro

Muchas nos acostamos tarde y *mañaneamos* para resolver los asuntos familiares antes de irnos al trabajo que genera dinero o usamos tiempo laboral para resolver necesidades de la familia. No importa lo cansadas que estemos, pero la sociedad nos repite de todas las maneras, que “la familia es primero”.

Aunque ya los hombres no cumplen con ese rol de proveedores, sus privilegios no han cambiado mucho. Sí hay más hombres que asumen tareas domésticas o son más cariñosos con sus hijas e hijos, pero lo siguen viendo como una simple “ayuda” a la mujer y no como el reconocimiento de una responsabilidad compartida.

Manos a la obra

Es hora de rechazar estos *cuentos* que nos esclavizan y limitan la existencia. Cuando las mujeres trabajamos fuera de la casa eso nos ayuda a desarrollar habilidades para la vida, nos hace sentir bien ganando dinero, estudiando o trabajando en un negocio. También nosotras necesitamos que nos apapachen y también lo merecemos.

Para que podamos cambiar las cosas debemos reflexionar sobre este tema y empezar a dividirnos el trabajo de los cuidados entre toda la familia. Y esto incluye a los hombres que han sido educados para que les sirvan, los atiendan y los prioricen siempre. Nadie debe tener “corona”.

Ilustración: Tomada de Internet



A medida que las personas crecen deben asumir responsabilidades de cuidado propio sin clasificarlas como “de hombre o de mujer”, como ordenar sus cosas, servirse su comida, lavar los platos, limpiar la casa, lavar y planchar su propia ropa, asear el inodoro o letrina, regar el patio, sacar la basura o hacer mandados, para mencionar ejemplos de cosas mínimas.

Cada persona debe asumir responsabilidades acordes con sus capacidades, desde la niñez hasta que es una

persona adulta. “Si en la pareja ambos trabajan, lavar les toca a los dos; si los chavalos llegan de la escuela, que dejen la mochila, la ropa y los zapatos en su lugar en vez de armar el tiradero. Tenemos que asegurar un trabajo en conjunto en las tareas del hogar”, nos dice Sylvia.

Es necesario regular horarios de servicio y cada uno debe dejar limpio lo que utiliza. Hay que fomentar la idea de hacerse cargo de su propio cuidado y los hombres adultos deben asumir este trabajo de los cuidados, no solo para sí mismos, sino para otros.



Hacer turno en los sacrificios también es buena idea para que haya más equilibrio: si ella crió a los niños y niñas de pequeños, ahora le toca a su pareja cuidarlos, para que ella trabaje fuera o estudie. Las decisiones monetarias también deben pensarse para mejorar la situación familiar. Abundan familias que prefieren comprar un gran televisor o un equipo de sonido que una cocina de gas para descartar el fogón de leña.

¿Qué puede hacer el Estado?

- » Incorporar a las cuentas nacionales el aporte económico de las mujeres que realizan el trabajo de los cuidados.
- » Crear servicios públicos que ayuden a que la familia asegure su bienestar sin recargar solo a las mujeres:
 - Escuelas con horario extendido
 - Centros de Desarrollo Infantil CDI
 - Comedores infantiles
 - Guarderías
 - Horarios flexibles de lactancia
 - Centros para atender a personas de la tercera edad
- » Impulsar políticas de empleo específicas para la población femenina
- » Ajustar las pensiones y salarios para poder contratar los servicios de una persona externa
- » Seguridad social para atención de personas enfermas y de la tercera edad
- » Seguridad social para aquellas personas que realizan los trabajos de cuidados
- » Que el Ministerio de Educación implemente una educación no sexista, es decir, que no fomente los roles tradicionales para mujeres y hombres.



Foto: Archivo La Boletina



Ilustración: Oleo de Nikolai Petrovich Bogdanov

Leer y escribir son actos de libertad

La literatura es un derecho de todas

Martha Cecilia Ruiz

Durante siglos, los libros y el conocimiento que contenían estaban en poder de unos pocos y casi siempre eran hombres ricos y poderosos. La mayor parte de las mujeres, aunque tuvieran dinero, solamente eran educadas para servir a sus maridos y familiares, mientras la gente pobre en su mayoría ni siquiera aprendía a leer.



Las personas que leen están mejor informadas y pueden tomar mejores decisiones, porque tener conocimiento es tener poder. Por eso, muchas mujeres a lo largo de la historia reclamaron su derecho a leer y a escribir. Algunas escritoras muy talentosas, para ver sus libros publicados se vieron forzadas a aceptar que sus maridos o hermanos aparecieran como autores, pues no estaba bien visto que las mujeres opinaran y mucho menos que publicaran.

Firmar con tu nombre

Hoy firmar con nuestro propio nombre lo que hemos escrito es algo normal, pero parece mentira que hace un siglo eso era muy difícil. Se pensaba que la literatura era un espacio solo para hombres y que las mujeres estaban para criar y no para crear. Pero eso no impidió que ellas se decidieran a escribir y a publicar sus libros. Para protegerse de la incomprensión, algunas firmaban con nombres masculinos.



Caterina Albert Paradís.

Un ejemplo de esto fue Caterina Albert Paradís, que nació en 1869 en Cataluña, España, y murió en 1966. En 1898 una obra suya llamada *La infanticida* ganó un importante concurso literario. Cuando se supo que la autora era una mujer se armó un escándalo. De allí en adelante firmó sus obras como Víctor Català, pero siguió escribiendo sobre la lucha de las mujeres en su entorno social.

De la imaginación a la realidad

Entre más libros leemos más conocemos sobre el mundo que nos rodea. Eso nos ayuda a desarrollar nuestras propias ideas y opiniones. Por eso muchas de nuestras antepasadas lucharon para que hoy nosotras leamos o escribamos nuestros propios libros.

Varias escritoras consultadas por *La Boletina* afirman que los libros dieron alas a su imaginación, les aportaron nuevas ideas y las prepararon para enfrentar diversos retos y para convertirse en mujeres seguras, autónomas y exitosas en la literatura y en la vida, a pesar de las dificultades.

Ilustración: MAR



Evangelina Paz García es la responsable de la Biblioteca Pública de Ciudad Antigua, departamento de Nueva Segovia. Desde niña le gustó la literatura, pero en su municipio era muy difícil conseguir libros. Aun así ella siempre buscaba qué leer. Ahora es una bibliotecaria que trabaja acercando a niñas y niños a los libros, con el respaldo del Instituto Nicaragüense de Cultura y de la Fundación Libros para Niños.

“Cada mes recibimos a unas doscientas niñas e igual número de niños, a quienes les leo o les escribo cuentos. También invito a que

escriban sus propias historias, porque hay muchas formas de acercarlos a la literatura”, dice Evangelina.

Tiempo para nosotras

En las sociedades machistas a las mujeres tenemos que atender primero a los otros y hasta después invertir tiempo y dinero en nuestros talentos y necesidades. Para desarrollarnos como personas necesitamos priorizar nuestros intereses. Acercarnos a los libros es parte de nuestro derecho a educarnos, recrearnos y a desarrollar nuestros talentos y capacidades. También tenemos el derecho a la creación y a la libertad literaria.

“La literatura, al ser el arte de la palabra y por lo tanto del pensamiento, es muy útil para incidir en la cultura, creo que la poesía y la narrativa pueden animar a las mujeres para liberarse de la opresión patriarcal”, nos dice Vidaluz Meneses, escritora nicaragüense que acaba de recibir un premio literario en Estados Unidos.

Vidaluz desde niña se apasionó por las historietas de personajes infantiles y más tarde, por toda clase de libros, a tal punto que estudió Bibliotecología en la universidad. Hoy es una de las escritoras más reconocidas de Nicaragua, defensora de los derechos de las mujeres y de la integración centroamericana. Sus libros de poemas han sido traducidos a otros idiomas.



Vidaluz Meneses.

Foto: Cortesía Anide



Un mundo propio

Foto: Cortesía Anide



Ángela Saballos

La periodista y escritora Ángela Saballos nos explica: “La lectura me ayudó a crear un mundo propio y me proveyó de ideas distintas... Encontré en ella mi ser, mi identidad, mi pasión”.

Angelita nos comparte que la lectura en general y en especial libros de algunas escritoras, le abrieron nuevos horizontes, es decir, le dieron ideas más allá de lo que hablamos en nuestro vecindario o vemos en la televisión. Angelita nos cuenta que siempre lleva un libro en su cartera y afirma que “un libro puede liberar a una mujer y hacerla encontrarse con su yo más íntimo”.

Yolanda Rossman, nacida en la mina Rosita, en la Costa Caribe, asegura que “desde la palabra las mujeres persistimos” y pone como ejemplo a las costeñas que escriben en sus propias lenguas, como por ejemplo, misquito e inglés kriel y con eso contribuyen a que su cultura permanezca, explica esta escritora, socióloga y antropóloga cultural.



Foto: Cortesía Anide

Yolanda Rossman.

Hoy podemos empezar

Foto: Cortesía Anide



Mercedes Gordillo.

“Nunca es tarde para interesarse en la literatura. Nuestros propios recuerdos, la historia de nuestras madres y abuelas son grandes recursos para escribir”, afirma la narradora Mercedes Gordillo. Ella empezó a escribir a los 55 años de edad y poco después, en 1993, ganó el Premio Nacional Rubén Darío. Desde entonces continúa publicando y compartiendo su experiencia con mujeres de todas las edades que también quieren narrar sus propias historias.



Foto: Cortesía Carma Clavel

Hay que leer de todo: libros, periódicos, revistas y sitios en Internet. Con el tiempo cada una va escogiendo los temas, estilos y autoras y autores de su preferencia. También vamos encontrando a personas que comparten el amor por la lectura para intercambiar libros, asistir a presentaciones de libros, dar y pedir prestado material de lectura o bien compartir los datos de alguna huaca de libros usados a buen precio.



Foto: Archivo La Boletina

Además de las bibliotecas públicas que existen en muchos municipios de nuestro país, ahora a través de la Internet encontramos gran cantidad de bibliotecas conocidas como virtuales o digitales, donde podemos leer libros, revistas y periódicos de todo el mundo de manera gratuita.

Cuando hay ganas de leer, siempre habrá modo de tener acceso a la lectura.



Hermanas de Tinta



Hermanas de Tinta, muestra poesía escrita por mujeres en seis idiomas. Una publicación de ANIDE

Así llamó la Asociación Nicaragüense de Escritoras, Anide sus talleres de escritura creativa para promover la libertad literaria entre “hermanas de tinta”, bajo un modelo asociativo y autogestionario, en el que un grupo de mujeres se reúne y se apoya mutuamente para editar libros colectivos.

Esta iniciativa surgió en 2008 con la participación de las escritoras María del Carmen Pérez Cuadra, quien propuso el nombre, Isolda Hurtado, Andira Watson y Yolanda Rossman, para crear un intercambio con escritoras del Caribe nicaragüense, el cual se ha ampliado a encuentros e intercambio con escritoras de todo el país.

Para conocer más de **Anide** y de los talleres de las *Hermanas de Tinta* podés visitar la página web www.esritorasnicaragua.org o bien escribir a Marianela Corriols, presidenta de Anide, al correo electrónico: anideesritorasnicaragua.org





Foto: La Boleína / Irene Lindenhaus

Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe

Seguimos construyendo nuestros conocimientos colectivos

Ana Leonor Páiz

Más de mil 500 mujeres de distintas edades, colores, orientación sexual, ocupación y de diversos pensamientos políticos llegamos desde diferentes países a Lima, capital de Perú, en donde celebramos el *13 Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe* del 22 al 25 de noviembre de 2014.

El *Encuentro Feminista Latinoamericano* se realiza cada dos años en diferentes puntos de América Latina, que abarca desde México hasta el extremo sur de Chile y Argentina y la región del Caribe, que comprende las islas de Cuba, Haití, República Dominicana y Puerto Rico.



A lo largo de la historia de la humanidad las mujeres siempre nos hemos juntado para hablar sobre las cosas que nos afectan, compartir ideas y buscar la manera de transformar nuestras realidades. “Rebeldías, creaciones y transformaciones” es el lema bajo el que se desarrolló el Encuentro. Fueron tres los grandes temas abordados a través de ponencias, talleres y grupos de discusión: la interculturalidad crítica, la sostenibilidad de la vida y el cuerpo como territorio.

Sostenibilidad de la vida

Este tema tiene que ver con la participación y exigencia del tiempo de trabajo, o sea, la contradicción entre el cuidado de la vida y el obtener beneficios económicos, el choque que se produce entre los tiempos de trabajo y los tiempos de cuidado dentro de su casa.

Al abordar ese tema en una plenaria, Tania Irías, del Grupo Lésbico Artemisa, de Nicaragua, expuso que el cuidado del que nos hacemos cargo las mujeres, la creación de nuevas formas de relacionarnos entre seres humanos y la naturaleza son temas prioritarios para comprender qué es una vida sostenible.

“No podemos hablar de la sustentabilidad de la vida si no cuestionamos cómo nos relacionamos con lo que tenemos más cerca, es decir, las personas y la naturaleza”, expresó Tania. Como mujeres organizadas estamos buscando nuevas formas de producir y de relacionarnos con la naturaleza de la manera que no sea dañina y que no desvalore ni violenta a las mujeres.



Tania Irías.

Foto: La Boleína / Fide Avalos

El cuerpo como territorio

“Para mí este tema fue muy significativo, porque es parte de nuestra propia lucha, de decidir por lo que nos pertenece”, nos dice María Elena Dávila, coordinadora de la Red de Trabajadoras Sexuales en Nicaragua. “Demandamos que nuestras voces sean escuchadas para que el trabajo sexual sea reconocido como trabajo y que se haga justicia en los casos de asesinatos de nuestras compañeras”, explica María Elena.



María Elena Dávila.

Foto: Cortesía María Elena Dávila



Foto: La Boletina / Irene Lindenhovius

Marcha del 25 de noviembre en las calles de Perú con 1,500 participantes del encuentro.

Una reflexión generada en el encuentro es la de entender el cuerpo de cada una, dejándolo hablar a través de su memoria, sus aprendizajes, sus gustos, temores y deseos. Es importante tomar conciencia de que nuestro cuerpo es NUESTRO territorio y que tenemos derecho a tomar decisiones sobre él.

En todas las discusiones realizadas participaron jóvenes, feministas con mayor trayectoria en el movimiento; de la ciudad, rurales, de diferentes etnias, afrodescendientes, lesbianas, mestizas, heterosexuales, discapacitadas, transgéneras, trabajadoras sexuales, trabajadoras del hogar, migrantes... Todas dieron a conocer sus luchas y demandas desde diferentes posicionamientos y formas de ver la vida.

“Como Red TraSex Latinoamérica habíamos participado en otros encuentros, para mí el mayor logro de este es que nos reconocieran como parte del movimiento feminista, pues tenemos las mismas demandas”, nos dice María Elena.



Gabriela Ruiz.

Para discutir

“Hay nuevas realidades de las mujeres que estamos conociendo. Han surgido muchos feminismos de los que tenemos que aprender como el feminismo comunitario. Sabemos poco de la luchas de las trabajadoras del hogar y de las trabajadoras sexuales”, nos dijo Gabriela Ruiz, participante del encuentro.



Julieta Paredes.

Para Julieta Paredes, líder feminista de Bolivia, “el feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia que plantean las feministas occidentales, propone que los problemas de las mujeres son y deben ser solucionados por las mujeres”.

Lo que hacemos desde el feminismo comunitario es posicionar al hombre a nuestro lado.

No a cualquier hombre, al hombre de la comunidad, al hombre de las comunidades. La lucha la vamos a hacer mujeres y hombres, pero para ellos no necesito acostarme con ellos. Todos tenemos luchas comunes, luchamos por la verdadera comunidad, contra todas las normas sociales injustas. No queremos humanizar el sistema patriarcal con la perspectiva de género, queremos una transformación profunda y revolucionaria”.

El Primer Encuentro Feminista

Después de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer en 1967, los movimientos de mujeres con frecuencia celebran reuniones, encuentros y conferencias para que la sociedad reconozca nuestros aportes y se tomen medidas para el desarrollo de las mujeres.

En Latinoamérica el Primer Encuentro Feminista se llevó a cabo en 1981 en Bogotá, Colombia.





Acá les presentamos algunas actividades de diversos grupos, organizaciones y redes de nuestro país. Si quieren compartir su quehacer, escribirnos a: **labolenica@gmail.com** o llamarnos al 2268-1227.

Bolsa de Mujeres: 20 años proyectando los liderazgos de las mujeres

Hazel Jirón

Motivada por su compromiso y pasión por dar a conocer los logros y experiencias de las mujeres nicaragüenses, Xanthis Suárez García funda un 8 de Marzo de 1995 la Revista "Bolsa de Mujeres".

Seis años después aparece en la televisión el programa Bolsa de Mujeres T.V. el que continúa transmitiéndose por el Canal de Noticias de Nicaragua, CDNN 23, los viernes a las seis de la tarde.

"Bolsa de Mujeres es una propuesta única en su género. En estos años ha contado las historias de éxitos, las acciones desde una visión positiva vivida por mujeres entre profesionales, diputadas, funcionarias públicas, activistas feministas, magistradas, lideresas campesinas, sindicalistas, maestras, entre otras, siendo fiel a su misión y al sello de pluralidad que desde sus inicio se propuso", nos comenta Xanthis, orgullosa y convencida de que este ha sido el mayor logro en estos años.

La Boletina se une a las felicitaciones y al reconocimiento para Bolsa de Mujeres por el empeño y tenacidad mostrado en estos 20 años en favor de la defensa de los derechos y el liderazgo de las mujeres nicaragüenses.



Xanthis Suárez García, comunicadora social y fundadora de Bolsa de Mujeres.



El decenio de las mujeres afro

Fide Avalos

La Red de mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora celebró el pasado diciembre el Día Internacional de los Derechos Humanos con la realización de foros y marchas en Bilwi, Bluefields y Managua.

En el foro realizado en Managua asistió un centenar de lideresas afrodescendientes, activistas de organizaciones, mujeres costeñas e indígenas viviendo en Managua. En el foro, Dorothea Wilson, coordinadora de esta Red, dijo que las Naciones Unidas proclamó el Decenio Internacional de las Personas Afrodescendientes con el lema "Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo" del 2015 al 2024.

Se espera que en estos diez años los diferentes Estados del mundo analicen, reflexionen y propongan acciones concretas de cambio a favor de los pueblos afrodescendientes.

Parte de las acciones que se celebrarán durante este Decenio Internacional será la *Cumbre de Lideresas Afrodescendientes* del Continente a efectuarse en agosto del 2015 en Managua. Se espera reunir a más de 150 lideresas de más de 22 países latinoamericanos y del Caribe. Ahí se analizará la situación que viven las mujeres afrodescendientes en sus países y se elaborarán propuestas de políticas públicas a favor de los pueblos afrodescendientes que luego serán presentadas a tomadores de decisión de cada país.

Contacto: Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
Teléfono: 2244 - 2223 • Correo: comuni@mujeresafro.org • Web: www.mujeresafro.org



Foto: Cortesía Red de Mujeres Afro

Protestas contra el gran canal

María Mercedes Alemán

Desde que la Ley 840 para la construcción del Canal Interoceánico en Nicaragua fue aprobada en 2013 sin ningún tipo de consulta ni información a la ciudadanía, se han realizado diversas expresiones de rechazo por el otorgamiento de esta concesión a la empresa HKND, propiedad del chino Wang Ying.

Para construir el canal por donde pasarán grandes buques con mercadería de empresas extranjeras se utilizará el lago de Nicaragua, por lo que los departamentos de Chontales, Río San Juan y Rivas perderán su única fuente de agua para beber, afectará los peces y la flora. También pasará por Rivas, Río San Juan y tierras indígenas de la Costa Caribe, por lo que a través de la Ley 840 el Gobierno ha ordenado que la población de esos territorios deberá vender sus tierras a la empresa china.



Marcha Nacional contra el Canal en Managua.

Foto: Cortesía Álvaro Navarro

Campesinas y campesinos han realizado marchas de protesta en Puerto Príncipe, La Unión, La Fonseca, El Tule, Isla de Ometepe, Rivas y otras comunidades. "No estamos de acuerdo con la construcción de un canal en Nicaragua porque nos están despojando de nuestras tierras para dárselas a un extranjero chino", nos dijo Francisca Ramírez, líder de las protestas y vicepresidenta del Consejo Nacional en Defensa de Nuestra tierra, lago y soberanía.

"Para la gente campesina como nosotras la tierra es todo y preferimos morir que dejarnos quitar nuestras tierras. No vamos a vender porque no somos negociantes de tierra. Ni las mujeres, ni los hombres de aquí vamos a vender", enfatizó Francisca.



Libertad para las 16 salvadoreñas

María Mercedes Alemán

El año pasado la Agrupación Ciudadana por la Despenalización del Aborto formada por colectivos feministas y de defensa de los derechos humanos presentó peticiones de indulto para 17 mujeres salvadoreñas que fueron encarceladas por haber sufrido un aborto. La mayoría de estas llegaron a los hospitales públicos con hemorragias y complicaciones de salud que pusieron fin a sus embarazos.



Salvadoreñas organizadas se plantaron en protesta frente al Instituto de Medicina Legal de su país.

Foto: Tomada de Agrupación Ciudadana por la Despenalización del AT

Alejandra Burgos, integrante de la Agrupación Ciudadana, en declaraciones a medios internacionales, dijo que “en la mayoría de los casos el propio personal sanitario llamó a la policía acusándolas de haber abortado pese a la falta de pruebas directas y contundentes”.

De las 17, solo una ha sido indultada por la Asamblea Legislativa de El Salvador tras siete años de prisión. Su nombre es Guadalupe, tenía 18 años cuando fue condenada a 30 años de prisión. Su delito fue no pedir ayuda a

la hora que estaba pariendo por miedo a ser despedida de su trabajo como empleada doméstica. Fue un parto inesperado, pues no sabía que estaba embarazada y la criatura nació muerta. Al llegar al hospital con hemorragia fue denunciada y luego condenada a prisión.

Al igual que Guadalupe, las 16 mujeres que aún están en prisión son mujeres pobres que no recibieron atención médica de calidad para llevar a buen término su embarazo, dijo la defensora de los derechos humanos. "El Estado ha fallado al negar a estas mujeres derechos fundamentales como el derecho a la vida, la salud, la educación", dijo Alejandra.

El aborto es ilegal desde 1998 en El Salvador en todas las circunstancias, incluso en casos de violación sexual, incesto o cuando la vida de la mujer se encuentra en peligro.

Desde Nicaragua apoyamos la campaña internacional para lograr la libertad de las otras 16 salvadoreñas, nos comentó Jacqueline Vargas, coordinadora del Grupo Estratégico por la Despenalización del Aborto Terapéutico. "La penalización del aborto terapéutico en Nicaragua y del aborto en El Salvador violenta el derecho a la vida y la libertad de las mujeres", señaló Vargas.



Foto: Tomada de Agrupación Ciudadana por la Despenalización del AT

Contacto: Grupo Estratégico por la Despenalización del Aborto Terapéutico
Web: www.geabortoterapeutico.org.ni
Facebook: Agrupación Ciudadana por la Despenalización del Aborto



¡Felicidades Isnin por tus 25 años!

Fide Avalos

Foto: Cortesía Isnin



“Alma, vida y corazón” es el significado del nombre Isnin en lengua mayagna. Inspiradas en tan hermosas palabras, un grupo de mujeres decidieron juntarse hace 25 años para hacer realidad muchos propósitos a través de un proyecto en enero de 1990 con el apoyo de la

Asociación Nicaragüense Pro - defensa de la Mujer. Con los años ese grupo fue consolidándose hasta convertirse en una organización para apoyar, acompañar y empoderar a las mujeres para hacer frente a las desigualdades y la violencia de género.

Isnin es un centro de mujeres referente en el Barrio de Altagracia y en Managua por brindar atención integral a mujeres de la capital y sus municipios en psicología, medicina general y asesoría legal. Sus promotoras realizan trabajo comunitario aportando conocimiento a la población con talleres, campañas educativas, charlas de prevención de violencia y empoderamiento a chavalas y chavalos de barrios de Managua.

En convenio con la Universidad de Medicina Oriental brinda asistencia especializada para mejorar la salud de las mujeres utilizando la medicina natural, además que ha creado un programa de capacitación en Acupuntura que ha sido aprovechado por mujeres adultas y jóvenes. Otros cursos de capacitación técnica que brinda el centro son corte y confección y belleza, los que van acompañados de talleres de reflexión sobre derechos humanos y empoderamiento económico, contribuyen a que las mujeres ejerzan un oficio digno.

¡Muchas felicidades y éxitos amigas de Isnin!

Contacto: Centro de Mujeres ISNIN • Dirección: Barrio Altagracia, Racachaca 1 cuadra arriba, 10 varas al lago. Managua • Teléfonos: 2266 0169 / 2268 7020 • Web: www.isnin.org

CSJ admite Recursos legales contra Reglamento que altera la Ley 779

Hazel Jirón

Más de 600 ciudadanas y ciudadanos de distintas organizaciones civiles, redes feministas y grupos, interpusieron 103 recursos de inconstitucionalidad contra el Reglamento de la Ley 779: Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres ante la Corte Suprema de Justicia, CSJ, el año pasado.

“Estos recursos interpuestos son una acción ciudadana importante que representan la defensa a la integridad, a la vida de las mujeres y al derecho a tener una ley que no sea mutilada en su espíritu y en sus objetivos fundamentales, que garantice y proteja los derechos de las mujeres”, nos dijo Juanita Jiménez Martínez, del Movimiento Autónomo de Mujeres, MAM.



Foto: La Boletina/ Fide Avalos

Mujeres organizadas se han pronunciado de distintas maneras en el rechazo a la Reforma Constitucional.

A finales de enero la CSJ anunció mediante comunicación escrita al MAM que admitió los 103 recursos, con lo cual queda sujeta a emitir una sentencia definitiva ante la demanda de la ciudadanía para declarar que el Reglamento emitido por la Presidencia va en contra de los derechos que nos da la Constitución de la República, que es la Ley más importante de las y los nicaragüenses.

“Aunque el contexto sea adverso y no existan garantías de que la Corte se apegue a la ley y la Constitución y emita una sentencia favorable para las mujeres, es necesario que las mujeres mantengamos el activismo de la presión ante Corte, la denuncia en términos políticos y que a nivel ciudadano no se tolere más la violencia”, afirmó Juanita.



Primer encuentro de observatorios de violencia

María Mercedes Alemán

Con el objetivo de articular esfuerzos y potenciar acciones conjuntas se realizó el primer encuentro de Observatorios de violencia en diciembre pasado. Los observatorios son instancias que generan información como estadísticas y el cumplimiento de leyes, para que a partir de esa información se elaboren argumentos para incidir en la toma de decisiones del Estado para el cumplimiento de los derechos de la ciudadanía.

En el encuentro se presentaron experiencias, metodologías e información de los observatorios de las organizaciones Católicas por el Derecho a Decidir, Red de Mujeres contra la Violencia, Federación Coordinadora Nicaragüense de ONG que trabajan con la Niñez y la Adolescencia, CODENI, Centro Nicaragüense de los Derechos Humanos, CENIDH, Grupo Venancia, Alianzas de Centros, Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, URACCAN, Bluefields Indian and Caribbean University, BICU, y el Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas, Ieepp.

“Las organizaciones acordaron juntarse cada tres meses para poner en común los resultados de su trabajo, analizarlos conjuntamente y generar una serie de acciones de divulgación”, nos dijo Skarlleth Martínez Prado, Investigadora del Ieepp. Crear un boletín informativo trimestral con análisis técnico sobre las diferentes expresiones de violencia y sesiones con periodistas son otros retos que se plantearon las organizaciones asistentes.



Foto: Cortesía Ieepp

Contacto: Skarlleth Martínez Prado • Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas, Ieepp.
Teléfono: 2278 6535 • Correo: webmaster@ieepp.org • Web: www.ieepp.org

Por una vida libre de violencias

Fide Avalos

Durante la Jornada del 25 de Noviembre: Día Internacional contra la Violencia hacia las Mujeres, una vez más el amplio y diverso movimiento de mujeres nicaragüense se hizo sentir con todo en todos los territorios del país.

Carretera a Masaya, Managua:

Mujeres jóvenes y adultas de diversos departamentos del país se juntaron en la Gran Marcha Nacional en Managua el propio 25 de Noviembre. Con mantas, comparsas, disfraces y consignas alusivas exigieron justicia y la eliminación de la violencia.



Foto: Giulia Bardoni / Movimiento Feminista de Nicaragua.



Carretera Panamericana, Yalagüina, Matriz:

Con una demostración poco común las mujeres segovianas organizadas se tomaron la carretera Panamericana para bailar por el derecho de las mujeres a vivir sin violencia. A ratos detenían el pesado tráfico de esta transitada carretera para mostrar sus mensajes bailando: ¡Vivan las Mujeres! ¡Vivan Las Segovias!

Bocana de Paiwas, Región Autónoma Caribe Sur:

"Tus pasos hacen la diferencia, no más violencia hacia las mujeres", así se llamó la campaña promovida por la Casa de la Mujer de Bocana de Paiwas. Visitaron casa por casa en las comunidades dejando el mensaje sobre la participación conjunta para eliminar la violencia. También realizaron una amplia Asamblea donde las paiweñas compartieron diferentes actividades lúdicas y de reflexión.



Foto: Casa de la Mujer Bocana de Paiwas.



Aprueban ley contra la trata de personas

Hazel Jirón

En enero del 2015 la Asamblea Nacional aprobó en su totalidad los 69 artículos que contiene la Ley Especial e Integral contra la trata de personas. Con esta ley se castigará todas las formas y modalidades de trata: las adopciones ilícitas, los matrimonios simulados, el tráfico de órganos, explotación, mendicidad, utilización de tejidos y fluidos humanos.

La ley contempla penas de hasta 20 años de cárcel a quienes realicen este tipo de actividad y establece un sistema único de información para identificar cuántos casos reales se presentan en el país, cuántos son judicializados, los sancionados, las formas de trata que se suscitaron, entre otros aspectos.

“La ley era necesaria y es una herramienta jurídica para castigar y sancionar la trata, por eso, tanto las organizaciones como el Gobierno tenemos el deber de divulgar y promover a nivel comunitario los beneficios y la protección que contempla para víctimas de trata”, nos dijo Isaura Osejo, de la organización La Amistad, integrante del Consorcio Nacional Contra la Trata de Personas.

Esta ley representa un gran avance, nos comenta Isaura, aunque critica que no fueron incluida muchas de las recomendaciones hechas por las organizaciones que tienen años de trabajar en la prevención y atención a la trata de personas.



Foto: Tomada de www.unodc.org

Las predicciones de Madame Prosilapia

Queridas amigas: aunque ya llevamos varios meses del 2015, estamos enteras para emplear bien nuestra energía en la búsqueda de la verdad, el conocimiento y la sanación de cuerpo y alma. Según el horóscopo chino, este es el año de la Oveja de madera y anuncia un período de mucha inspiración interna y externa. Su número es el 8, símbolo del infinito, si lo vemos acostado, y que además anuncia paz y prosperidad.

Es tiempo de ponernos atención a la salud, sacar a luz los secretos para poder sanar, terminar proyectos a medio palo, desear con la cabeza y el corazón y concentrarnos en el presente.

En este periodo los astros nos dicen que basta de quejas, otra cosa es protestar. Quien se queja se posiciona como víctima y culpa a algo externo de su propia situación, quien protesta se asume con derechos y reclama porque no se aplican. Ojo con la forma en que expresamos nuestras insatisfacciones. Las palabras tienen un efecto poderoso y guían de forma inconsciente nuestras acciones.

Este es un año de lecciones, pero también de elecciones: tomaremos más conciencia de las cosas, situaciones y personas que nos dañan y en nuestras manos está cambiar lo que se puede cambiar y dejar ir lo que no podemos resolver. Alistémonos, que los sueños se cumplen si nos enfocamos en ello. El color del año: verde.





Aries 20 de marzo - 19 de abril



La vida es tan buena maestra que si no aprendés la lección, la repite. Si hay situaciones del pasado que vuelven a tu vida, este es un llamado para preguntarte qué te falta aprender de eso y pensar en cómo vas cambiar de actitud frente al tema. Analizá qué has hecho siempre y buscá otra manera de enfrentar eso que vuelve. Y si no podés, simplemente apartate. Dejalo ir.

Cuidar tu salud integral es la mejor idea. Liberar tu cuerpo de desechos es una necesidad, especialmente el colon. Por eso los astros te recomiendan desintoxicarte con un jugo de papaya, sávila, apio, naranjas y limón, tres veces al día por tres días. Tu frase: "Una mente negativa nunca podrá darte una vida positiva".

Tauro 20 de abril - 20 de mayo



Este es tu año amiga Taurina, período de "corte y confección" con relaciones tóxicas especialmente. Un gran error es arruinar el presente recordando un pasado que ya no tiene futuro. Es tiempo de comenzar algo nuevo y cambiar de dirección en tu vida. Las estrellas te dicen que aunque no será chiche, el llanto

despeja el camino para la risa. Liberarse significa dejar ir lo que te pesa, lo que te sobra. Tomá bastante agua para ayudarte a fluir con la vida. No es broma. Es sano en todos los aspectos. Dividí tu peso corporal entre 16 y esa es la cantidad de vasos de agua que debés tomar a lo largo del día. No de un solo. Tu frase: "¡Yo puedo!".

Géminis 21 de mayo - 20 de junio



La sonrisa es el arma favorita de quienes apuntan al corazón. Y vos lo sabés porque te ayuda a que resbalen la tristeza y las malas miradas. Tené la seguridad que podés bloquear energías negativas que intenten hacerte sentir mal. Pensá en una nube azul rodeándote frente a personas pesadas. Cuidado con el trabajo, esmerate con la responsabilidad, puntualidad

y la planificación. Si ya tenés un amor, quizá necesitan negociar mejor el respeto al espacio de cada cual, mucha paciencia en este periodo. Y si no tenés pareja, mejor relajate. La obsesión más bien aleja. Hay asuntos de dinero o negocios en camino, pero cuidado, las estrellas te dicen que seás prudente y mientras menos riesgos asumás es mejor.

Cáncer 21 de junio - 20 de julio



"De todo lo que llevás puesto, tu expresión es lo más importante". ¿Te han dicho lo radiante que te ves cuando sonreís? Hay 17 músculos moviéndose cuando lo hacés, así que hasta para ejercitarte es fundamental que cultivés tu sonrisa. Y es que los astros anuncian una buena temporada para vos. No es que estarás libre de dificultades, sino que ya agarraste la seña para entender que tu actitud positiva ante las situaciones es fundamental para salir adelante. Realitos vengan a mí, parece ser tu lema de este periodo. Funcionará si te centrás en tener pensamientos positivos de trabajo bien pagado y evitás nombrar tus temores. No digás "necesito dinero" sino "yo produzco dinero". Solo se nombra lo que una quiere.

Leo 20 de julio - 20 de agosto



Los grandes cambios siempre vienen acompañados de una gran sacudida. No es el fin del mundo, es el inicio de uno nuevo. Con tu ayuda un secreto sale a luz. Estás del lado de la verdad, aunque sea un proceso duro. Los astros te recomiendan enfocarte en pensar cada paso antes de darlo. No hay que ver hacia atrás con cólera, ni hacia adelante con miedo, sino más bien alrededor con atención. Tu vida irá hacia adelante cuando te alejés de quien camina para atrás. Es época de emociones intensas y al mismo tiempo la energía del amor se moviliza. Date un gustazo y dejate ir alguna vez, basta de reprimirte por pensar en el qué dirán. Quien espera, desespera. Lanzate.

Virgo 21 de agosto - 20 de septiembre



Solo hay un amor para siempre: el amor propio. Que nadie te quite el puesto. La gente que quiere más aprobación consigue menos y quien necesita menos aprobación consigue más. Lo fundamental es qué pensás vos de tu propio ser y de cómo llevás tu vida. Por eso es hora de preguntarte: ¿Te gusta lo que hacés? ¿Estás cómoda con tu vida? Si no te gusta, es momento de enrumbarte a lo que sí te cuadra. Los astros recomiendan terminar planes suspendidos o proyectos pendientes, hay que cerrar ciclos. Meditá, es decir, hablá con vos misma en silencio cerrando los ojos. Respirá profundo, caminá descalza y conectate con la Madre Tierra. Tu frase: "Me amo, me escucho, me respeto".



Libra 21 de septiembre - 20 de octubre



Dicen que cuando muy seguido nos duele el cuerpo sin motivo claro es porque hemos vivido situaciones que se han quedado grabadas simbólicamente. Si hay algo que tu propio ser está tratando de comunicarte y no estás escuchando, algunas veces llega como dolor. Por eso cuando lo sintás ubicate en el dolor y preguntate: ¿Qué sería esto si no fuera dolor? Luego repetí con intensidad: Yo vivo en paz con mi cuerpo. La paz está conmigo y libera el pasado. Estirarte cada día al abrir los ojos en la cama ayuda a despertar al cuerpo. Hacé rotaciones de los pies, las rodillas, tu tronco, la cabeza y los brazos. Movete, sacudite. Tu frase: "Con amor escucho los mensajes de mi cuerpo".

Escorpio 21 de octubre - 20 de noviembre



No hay dudas que sos una mujer apasionada. Si ya tenés un romance, alístate, porque lo que tu cuerpo busca es cariño y placer. Y si no lo tenés, también alístate porque hay un encuentro interesante a la vista. Vestite de rojo, ponete tus trapos de salir, sentite bonita y dejate querer. Las estrellas dicen que estás en una etapa donde te queda claro que para ser feliz sentimentalmente, tenés que combinar el afecto con la libertad. No naciste para anularte por otra persona. Cultivá el respeto a tus deseos, proyectos y sueños. No hay amor suficiente capaz de llenar el vacío de una persona que no se ama a sí misma. Tu frase: "Dudá de quien querrás, pero no de vos misma".

Sagitario 21 de noviembre - 20 de diciembre



Cuidado amiga con las cosas que parecen pero no son. Tu tendencia a ser "fosforito" ya te ha traído problemas antes, y por eso, ojo ahora. La valentía es una de tus cualidades, pero no caigás en provocaciones. Tu palabra es potente y segura de lo que dice, pero debés tener cuidado porque esa cualidad puede impedir que escuchés a otras personas que también tienen cosas que contar. En los asuntos afectivos hay que tener más prudencia y no enredarte con las finanzas. Hay que amar con el corazón y la cabeza. Pensá si esa persona ha hecho lo mismo que vos por ella. Si la balanza está muy desequilibrada, frená. Los gastos se comparten y las tareas domésticas también.

Capricornio 21 de diciembre - 19 de enero



Tiempo de potenciar tu poder interior. La dinámica de este periodo es escuchar tus propios pensamientos, ponerle mente a tus sueños y confiar en esa corazonada que te sale naturalmente. Dedicar unos 15 minutos diarios como mínimo a platicar con vos misma o con la divinidad que elijás, es una buena práctica para enfocar mejor tu atención. Las estrellas confirman que tenés cualidades para el mando y la organización, pero no cuando se trata de tu círculo más cercano. Cuidate los riñones, involucran emociones y son el canal procesador de agua más importante. Ahí se acumulan los temores por diversos traumas, dañando tu vitalidad y bloqueando tu motivación. Un jugo de piña bien picada o licuado con perejil te ayudará.

Acuario 20 de enero - 19 de febrero



Llegó el tren de aseo a tu vida. ¿Te fascina esa taza con la orilla descascarada? Los artículos rotos pueden representar falta de autoestima y proyectar de manera inconsciente que te sentís indigna de amor. Si te gusta la ropa de segunda mano, primero limpiá la emoción de la persona que la usó antes lavándola bien y poniéndola en remojo con abundante sal.

Dale tu toque personal como una forma de apropiarte de ella, para no aceptar ni simbólicamente que merecés los desechos de otra persona. Eliminá lo que sobra, esto incluye los apegos. Un apego es una querencia enfermiza hacia algo o alguien. Tu frase: "El amor requiere de dos, pero sin dejar de ser uno".

Piscis 20 de febrero -19 de marzo



Hora de analizar tu capacidad de dar y recibir. El desequilibrio entre estos puntos surge cuando alguien da más de lo que recibe, cuando recibe tanto que se siente incapaz de devolver algo así, o cuando es incapaz de tomar algo de la otra persona.

Si lo que recibimos es algo negativo, hay que cortar por lo sano y dejar ir esa energía sin desear el mal a quien te lo hizo. Ya la vida se encargará. La relación negativa solo se disuelve cuando no hay intercambio. Problemas con los pulmones significan que no podés expresarte como quisieras. Por eso desahogate comunicando lo que pensás. Tu frase: "Si el amor no se ve ni se siente, no existe o no me sirve".

la Boletina

es un aporte de **Puntos de Encuentro** a la comunicación entre mujeres

Buscanos en Internet: www.puntos.org.ni

La revista feminista *La Boletina* es una publicación de Puntos de Encuentro, que circula gratuitamente entre mujeres organizadas de toda Nicaragua desde 1991. Sale cuatro veces al año y se estima que cada uno de los 26 mil ejemplares es leído por un promedio de cinco personas, principalmente mujeres, pero también hombres.

Si querés saber más, visitá nuestro archivo digital en: www.puntos.org.ni

Consejo Editorial: Vilma Castillo, Shakira Simmons, Ruth Marina Matamoros, Sylvia Torres, Yamileth Molina, Kenia Sánchez, Martha Juárez, Teresita Hernández, Evelyn Flores e Irela Solórzano.

Dirección: Vanessa Cortez Bonilla

Edición: Ana Leonor Páiz y Helena Ramos.

Distribución y producción:

Fidealeyda Ávalos

Redacción de esta edición: Helena Ramos, Francisco López, Moisés Sánchez, Maryórit Guevara, Melissa López Gaitán, Antonia Calero Sequeira, Martha Cecilia Ruiz, Ana Leonor Páiz, Hazel Jirón, María Mercedes Alemán, Vanessa Cortez Bonilla, Tania Montenegro y Fidealeyda Ávalos.

Banco de datos: Juritzia Cruz

Diseño, diagramación y cuido de impresión:

www.umbaji.com

Fotos: Algunas de las fotos e ilustraciones usadas fueron extraídas de www.flickr.com, bajo las reglas de Creative Common para uso no comercial, con la condición de ser compartidas con la misma política.

Foto de portada y contraportada:

La Boletina/ Fide Ávalos

Impresión: Copy Express, Managua, Nicaragua

Agradecemos a la red de amigas solidarias – personas, organizaciones y grupos– quienes se encargan de recoger las revistas en nuestras oficinas de Managua y distribuir las a unos mil 200 grupos en todos los departamentos y regiones autónomas del país.

La Boletina agradece el apoyo financiero de:



¿Querés aprovechar *La Boletina* para tu trabajo?

Si querés recibir revistas para tu grupo, te invitamos a hacer una suscripción solidaria de 10 dólares por cada 50 ejemplares. También te pedimos una carta de solicitud con la siguiente información:

- Contanos brevemente qué hace tu grupo y con quiénes trabajan
- Explicá por qué quieren recibir *La Boletina* y para qué la usarán
- Detallá los nombres de grupos, barrios y comunidades donde la repartirán
- Número de ejemplares que necesitan

Cada ejemplar de la revista es leído por varias personas, por eso te invitamos a que las sigan compartiendo ya que no podemos entregar un ejemplar por persona, porque la demanda supera nuestras posibilidades.

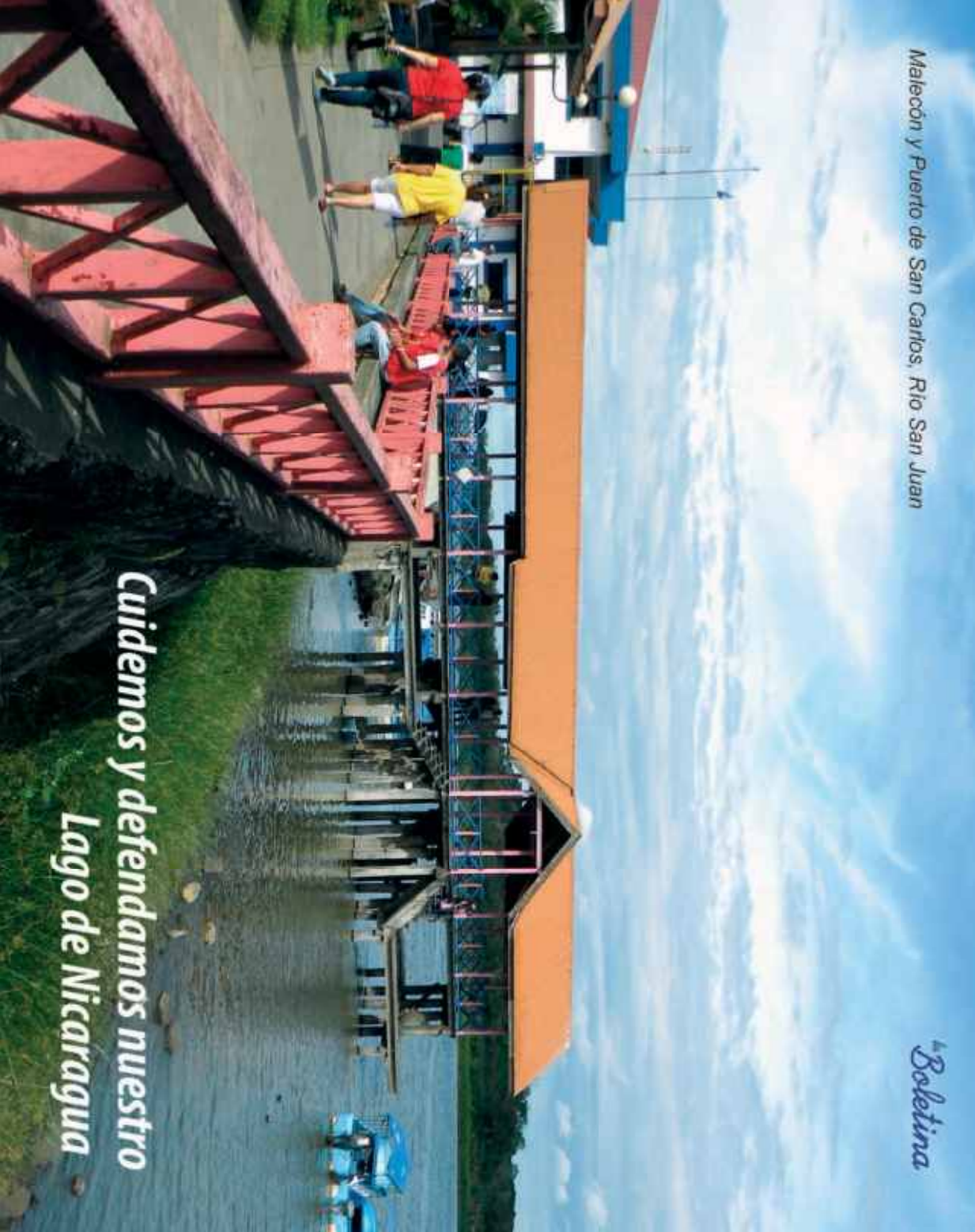
Nuestra dirección:

De la Rotonda El Güegüense 4 c. abajo
1 c. al lago. Apartado postal RP-39, Managua,
Nicaragua. Tel. (505) 2268 -1227 • Fax 2266 - 6305
Correo electrónico: labolenica@gmail.com

Puntos
de encuentro
para transformar
la vida cotidiana

Malecón y Puerto de San Carlos, Río San Juan

La Boletina



*Cuidemos y defendamos nuestro
Lago de Nicaragua*